

## DEL POLIÉSTER A LA FORMA ESCULTÓRICA: RACHEL WHITEREAD Y DUANE HANSON

**Sergio García Díez**

Correo electrónico: [sergioescultura78@hotmail.com](mailto:sergioescultura78@hotmail.com)

*Recibido: Octubre 2012; Aceptado: Noviembre 2012*

### RESUMEN

En el presente trabajo podremos vislumbrar como un material polimérico denominado poliéster, se transforma en piezas escultóricas de corte abstracto en el caso de la escultora *Rachel Whiteread*, y en piezas hiperrealistas del ya desaparecido escultor *Duane Hanson*. Aquí el material se adecúa a la poética singular de cada uno de estos artistas aprovechándose características físicas y estéticas para ponerse al servicio de la escultura contemporánea.

**Palabras Claves:** escultura, poliéster, proceso, arte.

### ABSTRACT

In this work we envision as a polymeric material called polyester, becomes abstract sculptures cut in the case of the sculptor *Rachel Whiteread*, and in parts of the now-defunct hyperrealist sculptor *Duane Hanson*. Here the material fits the unique poetry of each of these artists exploiting physical and aesthetic characteristics to be at the service of contemporary sculpture.

**Keywords:** sculpture, polyester, process, art.

### INTRODUCCIÓN

Desde los albores de la humanidad el hombre ha buscado mejorar su nivel de vida y manifestar sus creencias mediante el estratégico empleo y la transformación de los materiales que la madre naturaleza le ha otorgado, y que tanta curiosidad ha despertado en él. Los primeros vestigios en cuanto a la creación escultórica con materiales nos los dan los ancestros del Paleolítico, que por el año 10.000 a.C. tallaban la piedra y aplicaban color sobre ella para transmitir ese aura de símbolo, constancia de ello deja la *Venus de Willendorf* tallada en piedra caliza y patinada de un tono ocre-rojizo. Más adelante el hombre aplica la técnica del repujado para dar forma mediante golpes a metales como el cobre o el oro. Durante el Neolítico el hombre poseía conocimientos para elaborar las escayolas y las cerámicas pero llegados al año 3500 a.C., durante la edad de los metales, nace la química más antigua conocida: la metalurgia y su alquimia como arte para manipular y alterar los metales. Ya en la *Grecia Clásica* tuvieron lugar especulaciones con temas referentes a la alquimia pero fueron los egipcios quienes en su búsqueda por la perfección de algunos materiales descubrieron muchos procesos químicos. Saltando ya al periodo de la Ilustración, tenemos constancia de un hecho importante puesto que gracias a los trabajos de *Lavoisier*, al que se considera el padre de la Química cuando escribe su gran obra "*Traité élémentaire de Chimique*" (1789), éste es el punto de partida de la Química como una ciencia moderna e independiente [1].

Fue, sin embargo, durante el transcurso del siglo XVIII cuando se acrecentó el interés de la química al estudiarse y analizarse un número superior de elementos químicos. Llegados a los siglos

XIX y XX la química experimenta un notable ascenso y es donde emerge un nuevo grupo de materiales nunca antes concebido: los polímeros.

Los polímeros son materiales creados con el fin de ser otra alternativa y sumarse a los materiales tradicionales con que contamos en la creación escultórica como son las piedras, las maderas y los metales. Es indudable que con la aplicación de los polímeros se pueden lograr efectos que con los materiales tradicionales hubiera sido imposible alcanzar. Desde su nacimiento, los polímeros se han introducido gradualmente en la sociedad, siendo su invasión de forma tal que ahora no nos podemos imaginar una vida sin la presencia de estos materiales; así los encontramos como recipientes, teléfonos, prendas de vestir, piezas de automóviles, CD – DVD, medicamentos, etc. Del mismo modo lo han hecho en el mundo de la escultura gracias a su atractivo y a su gran versatilidad; por ello los polímeros no solo representan un veraz testimonio del desarrollo humano o del progreso tecnológico sino que también lo será de la escultura. Conviene remarcar que, en un primer momento a lo largo de este trabajo emplearemos los términos polímero, plástico o resina sintética como sinónimos para referirnos al mismo material, para más adelante adoptar el término más preciso.

Si bien los polímeros incluyen en su familia un elevado número de miembros que aumenta con el transcurso de los años, solo algunos de estos miembros han irrumpido en el hecho escultórico contemporáneo. Ejemplos significativos son el celuloide, el plexiglass, el poliestireno, los poliuretanos, las siliconas, las resinas epoxy y las resinas de poliéster insaturado que son exactamente las que en esta tesis doctoral vamos a abordar. Es necesario saber que cada polímero posee unas características intrínsecas muy peculiares y unas metodologías específicas de trabajo para su transformación, que son necesarias conocer por el artista. Asimismo los avances e investigaciones que se formulan en los laboratorios de química, fomentaron la obtención de una amplia variedad de polímeros, aditivos, colorantes y fibras, con lo cual se nos ofrece un abundante elenco de posibilidades creativas.

**Rachel Whiteread.** Dentro de las vanguardias artísticas del siglo XX, esta artista (Figura 1) es una referente clave en la disciplina de la escultura. Destacar que se sirve del poliéster para plasmar la carga semántica de unas obras cuya idea va asociada a lo humano, creando un museo de la vida diaria con una colección de volúmenes escultóricos, algunos constituidos por planos definidos con precisión que ponen de relieve los aspectos privados de la vida doméstica y reflexiona sobre el cuerpo humano en términos simbólicos.

En cuanto a lo que la artista pretende transmitir mediante el poliéster, se puede encontrar en el catálogo *Rachel Whiteread. Abbemuseum Van* donde hace referencia al aspecto simbólico de su trabajo donde hace referencia a la presencia humana y a la mortalidad. Aquí lo invisible se hace visible: la suprema metáfora de la vida y la muerte [2].

Sin duda alguna, el poliéster sólido es aplicado mediante técnicas de vaciado transformándose de este modo en el espacio interior de diversos objetos. Whiteread requisa la forma y explora las propiedades de ese misterioso e invisible espacio. De *Whiteread* tenemos constancia, lo específico que en su obra, es el elenco de materiales implicados; es notorio que son poco usuales en la historia del arte. Observando muchas de sus creaciones, percibimos como las resinas de poliéster son empleadas como recursos estilísticos aplicados a la materialización de creaciones con infinitas y variadas formas. Del mismo modo se interesó por otros materiales como la escayola, el cemento, y otras resinas sintéticas como las gomas y las siliconas.



Figura 1. Rachel Whiteread.

No cabe la menor duda de que el poliéster la sedujo al ser una materia caracterizada por mutar del estado viscoso, hacia el estado sólido. Suponemos que este aspecto fue quizá lo que condicionó mucho su uso por la artista. Ella aquí lo afirma diciendo que proceso de usar un elemento que es líquido, que se transforma en algo sólido, me fascina [3]. Hay que señalar que esta artista manufactura sus obras artesanalmente, prefiere permanecer sola desarrollando su trabajo en el taller de esta manera y con dedicación a conseguido adoptar su técnica particular de trabajo.

Tienen para ella gran interés estético el aspecto y la textura superficial de sus creaciones, ya que indudablemente representan el punto de contacto entre el molde y el modelo original suponiendo el fiel reflejo de la identidad del objeto que sirvió como molde para sus coladas, por lo que cada una de ellas será tratada con cuidadosa atención con respecto a sus superficies. Un ejemplo significativo es la obra titulada *100 spaces*, 1995 (Figura 2). Es una instalación exhibida en la exposición de la sensación en 1997. Está integrada por 100 bloques macizos de resina de diversos colores y distribuidos en un espacio rectangular. Cada uno de estos bloques de poliéster representa la forma captada del espacio situado entre las patas de unas sillas. Se puede advertir la belleza de

cada una de las piezas, que aporta no solo la translucidez del poliéster, sino también la riqueza cromática lograda con el agregado a la resina de una determinada cantidad de colorantes para que exista tal variedad de colores.



Figura 2. Rachel Whiteread. 100 Spaces. (1995). Resina de poliéster.

Pasemos a comentar algunos aspectos técnicos y metodológicos referentes a la elaboración de las piezas de esta instalación. Podemos intuir que *Rachel Whiteread* consciente de la inviabilidad de planificar una cantidad de formulación suficiente como para colmar el molde hasta los bordes aplicando una única colada, a este efecto opta por la colada en varios tiempos, agregando pequeñas dosis de formulación poliéster para contribuir a una rápida disipación del calor y evitar que ponga en peligro la integridad de la obra (Figura 3).

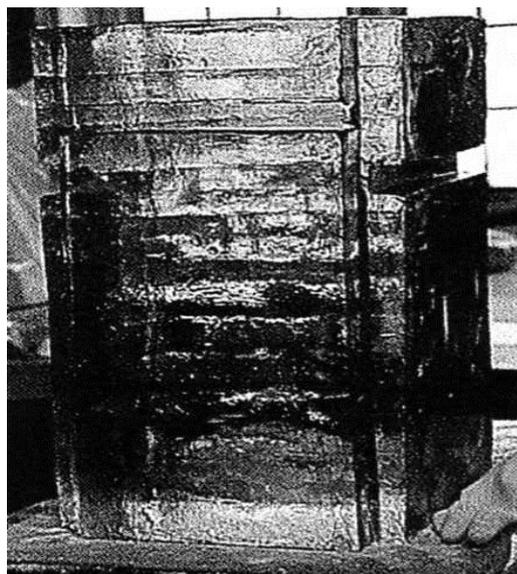


Figura 3. Percíbanse las diferentes coladas de poliéster en que fue realizada la presente pieza.



Figura 4. *Rachel Whiteread. Monument. (2001). Poliéster transparente.*

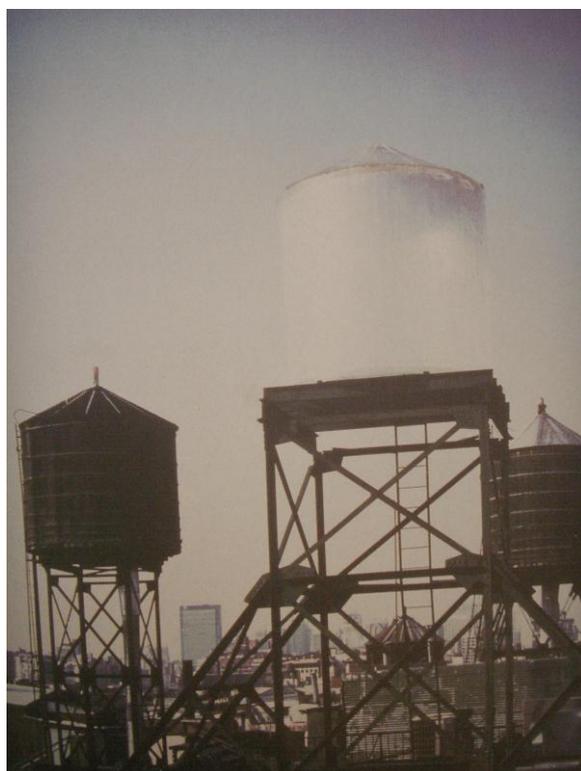


Figura 5. *Rachel Whiteread. Water Tower (1998). Poliéster transparente.*

En cuanto a *Water Tower* y *Monument* (Figuras 4 y 5) ahí que comentar que llaman la

atención tanto por su tamaño como por esa transparencia que les confiere un aura de volatilidad en el espacio. En realidad son dos vaciados realizados en poliéster transparente mediante técnicas industriales. De estas dos creaciones, *Monument* merece ser destacada dado que entró en el libro *Guinness* de los Records por ser el vaciado de poliéster más grande del mundo, exactamente fueron vertidos 11.195 kg de resinas. Otra obra, titulada *Resin Corridor* (Figura 6), está constituida por nueve piezas resultantes de colar poliéster en el interior de los espacios vacíos existentes en armarios de madera. Por último, *Clear Torso* (Figura 7), es sencillamente una pieza de poliéster de mediano formato resultante de verter formulación de resina viscosa en el interior de una bolsa de agua.



Figura 6. *Rachel Whiteread*. Untitled (Resin Corridor). (1995). Resina de poliéster.



Figura 7. *Rachel Whiteread*. Clear Torso. (1995). Resina de poliéster.

**Duane Hanson.** Este escultor entroncado dentro del hiperrealismo tuvo primer contacto con el poliéster durante su estancia en *Alemania*, cuando ejerció desde 1953 hasta 1960 como profesor de arte en *Munich* y *Bremerhaven* (Figura 8). Mientras él impartía enseñanza allí, contactó con el escultor *George Grygo*, que estaba experimentando con resinas de poliéster y fibra de vidrio [4]. Ahi que matizar que hasta el momento *Hanson* se había apropiado de la piedra, la madera, la arcilla o el acero pero empezó a experimentar con el poliéster hasta que se convirtió en el material que escogió como medio principal para potenciar sus inherentes posibilidades técnico–expresivas. Por desgracia la manipulación de estas resinas fue lo que provocó su enfermedad y muerte décadas después.

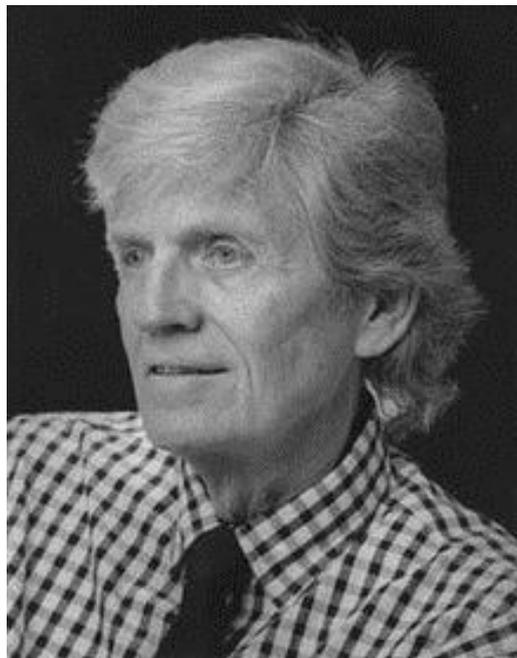


Figura 8. *Duane Hanson.*

No fue sino hasta la mitad de la década de los sesenta, cuando concibe sus esculturas con un espíritu de protesta social contemporánea y movimientos de agitación política acudiendo a las resinas de poliéster, a las resinas vínicas o al bronce.

En la búsqueda de nuevos modos de transmitir emociones, la obra de *Hanson* nos dirige o gira entorno hacia la actitud humana, sus fatigas, frustraciones y reflexiones. Son representadas vidas de señoritas, personas de diversos oficios, de niños jugando, etc. *Hanson* comunica la cultura de *América* en el siguiente cuarto del siglo XX y como nosotros nos contemplamos a nosotros mismos. Indudablemente estas esculturas sintéticas invitan al espectador a pensar con más cariño acerca de la condición humana y reconocer la intolerancia y prejuicios mientras contemplamos nuestro camino de existencia. Son testimonio de la sociedad de la que somos contemporáneos y queda registrado un momento específico de la humanidad, al poderse observar las vestiduras, peinados y

complementos. Hay que resaltar el hecho que este artista no trata de idealizar estos cuerpos, está más interesado por el cuerpo y los rostros como retenedores de la experiencia y como reflejo de la erosión provocada por el incesante transcurrir del tiempo.

En cuanto a sus técnicas y procedimientos, se puede concentrar en pocos trazos aquello que parece particularmente significativo: trabaja y produce sus creaciones tridimensionales o más bien, sus figuras vivientes con técnicas similares a las empleadas por otros escultores hiperrealistas como *John De Andrea* y *George Segal*. Artistas que aplicaban técnicas de moldeado sobre modelo vivo. En el caso de *Segal*, la superficie rugosa de las figuras sirve para distanciarlas dentro del reino de lo que es reconocidamente "arte". *Hanson* y *De Andrea*, por otro lado, parecen querer empujar a su obra a la competencia directa con las figuras vivientes que vemos moverse alrededor de nosotros, es como si la persona representada respirase, estuviera en disposición de hablar y se moviera.

*Hanson*, aborda el sofisticado procedo de elaboración de sus creaciones obteniendo moldes en silicona a partir de un modelo vivo (Figura 9). La metodología que sigue este artista sigue unas fases muy definidas; en primer lugar elige a sus modelos acorde al aspecto que quiere representar: la edad y el cuerpo son factores esenciales de primer orden que entran en juego para su selección. Algunos de ellos son sus propios familiares, amigos, estudiantes, etc. Tales modelos vienen a ser los soportes vivos sobre los cuales confeccionará los moldes. Cuando *Hanson* interviene sobre la cabeza del modelo, cubre su pelo con un pañuelo; las cejas y pestañas son saturadas de vaselina para facilitar la separación de los moldes realizados con una silicona de rápida polimerización. Es notorio el tiempo invertido en la ejecución de cada escultura: el promedio de tiempo que le llevaba transferir la forma humana viva al material polimérico estaba comprendido en un periodo de seis meses aproximadamente. Su técnica de escultura es una ilusión de lo real que se asimila con las esculturas que podemos observar en los museos de cera, solo que en estos casos emplea es el poliéster reforzado.

Sin lugar a dudas aquí la viscosidad del poliéster tiene un valor esencial, ya que penetra y registra a la perfección los detalles, arrugas y poros captados por el molde. Tras solidificar presentará al exterior esos caracteres de un cuerpo humano que parece latir. Suponemos que para que esta perfección en los detalles no presentara ninguna merma, el propio escultor, revisaba no solo los moldes, sino que también los positivos extraídos de los mismos, que eran minuciosamente revisados y retocados para eliminar eventuales imperfecciones, de esta manera lograba ese efecto real de autenticidad.

Estos positivos extraídos de los moldes se van ensamblando hasta conformar la totalidad de la figura. Es evidente que las esculturas no podían delatar que sus partes habían sido ensambladas y retocadas, por ello, previo paso antes de aplicar la policromía, *Hanson* acrecenta el realismo del

poliéster retocando las uniones y la superficie para recibir el tratamiento a base de pintura acrílica.

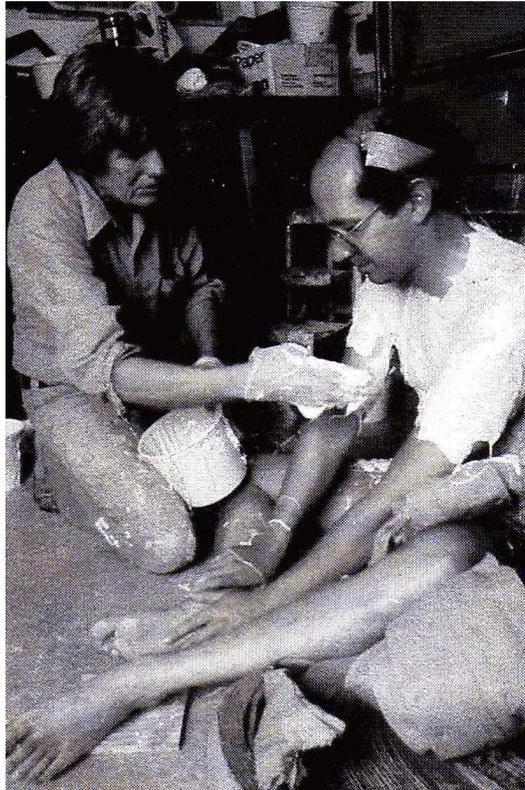


Figura 9. Realizando los moldes de silicona a partir del natural

Sobre las figuras de poliéster con su pintura de base, para dar aún mayor realismo a sus obras, define a mano detalles de los labios con barras de lápiz o abrillantador para las uñas de poliéster, etc.

Todo el trabajo elaborado es refinado con la incorporación de pelucas, bello y adornos. Para finalizar, y como dato complementario solo podemos añadir que el bello del cuerpo o de la cabeza que estaba pegado al poliéster, podía ser natural o sintético.

Conviene por ultimo decir que el torrente creativo de este artista alcanza la representación de la exactitud de la realidad por vía del poliéster, las resinas epoxi y resinas vinílicas que son complementadas con vestiduras, peinados, adornos, etc. Dado que exteriorizan todo acerca de la condición social de la persona y de la sociedad en la que está inmersa, *Hanson* las concibe desde un punto de mira crítico con la única finalidad de mostrar al espectador la miseria, la pobreza, las razas o las guerras. Sin embargo, otras veces dota a sus esculturas de un aire cómico y gracioso respetando a la naturaleza humana en todas sus variedades (Figuras 10, 11 y 12).

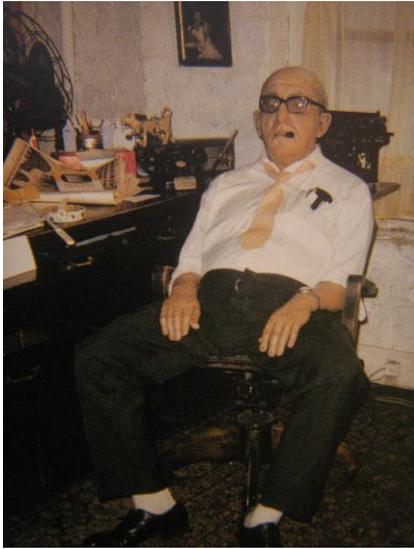


Figura 10. *Duane Hanson*. Businessman (1971). Poliéster y fibra de vidrio.

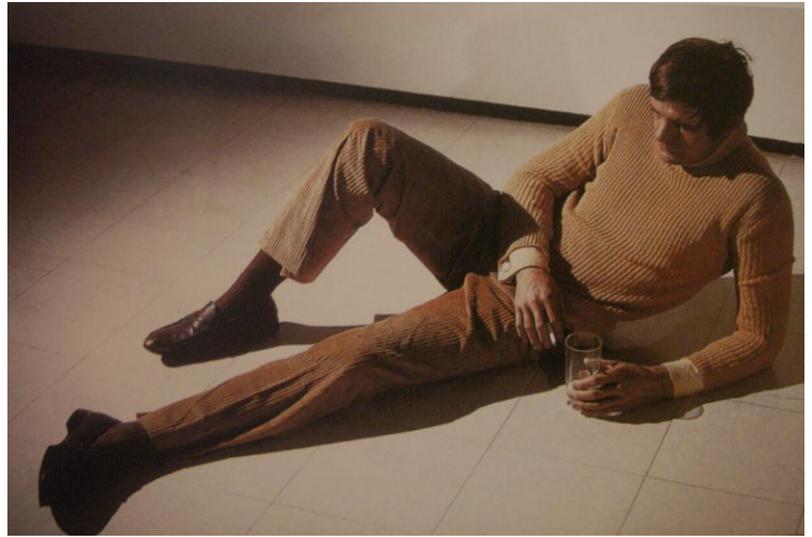


Figura 11. *Duane Hanson*. Hombre reclinado bebiendo (1972). Poliéster y fibra de vidrio.



Figura 12. *Duane Hanson*. Business Man Reading. 1983. Poliéster y fibra de vidrio.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- [1] Román P. “Química e Internet. Algunas direcciones de páginas web de interés para los químicos”, *Rev. Iberoam. Polím.*, **4(2)**, 154 ( 2003)
- [2] CATÁLOGO. Rachel Whiteread. Abbemuseum. Van. 1992–93. p. 3.
- [3] CATÁLOGO. Rachel Whiteread . Abbemuseum. Van. 1992–93. p. 8.
- [4] Stremmel, K. y Grosenich, U. Realismo. Ed. Taschen. p. 55.